



VOLUMEN 1 NÚMERO 1 2013

Revista Internacional del

Libro, Digitalización y Bibliotecas

El papel de un libro sobre libros

BLANCA ROSA PASTOR CUBILLO

El papel de un libro sobre libros

Blanca Rosa Pastor Cubillo, Universidad Politécnica de Valencia, España

Resumen: Cuando los libros de una biblioteca finalizan su vida en ella, tienen la opción de ser expurgados, pero también pueden alargar su vida si caen en manos de un grupo de artistas que los ven con otros ojos. Las actividades desarrolladas por éstos con su visión artística, pueden dar lugar a efectos que trascienden el libro y lo convierten en una obra de arte. Así un grupo de libros salvados de su destrucción, se hace partícipe de las sensibles propuestas artísticas que hacen de ellos un medio de expresión que va más allá de su primera razón existencial para proponer nuevos lenguajes, nuevas formas visuales y nuevas acciones que nazcan de la manipulación de sus entidades objetuales. Una vez conseguidos los nuevos libros, que ahora pueden ser llamados “libros de artista” ofrecen nuevas vías de comunicación y de intercambio sensible entre el autor y el espectador-lector que participa en la manifestación de su nueva vida y desarrolla diferentes lecturas. Todo ello puede quedar recogido en un libro distinto que mantiene la experiencia en el recuerdo y abre el camino a nuevas formas de relación artística.

Palabras clave: biblioteca, libro expurgado, visión artística, libros salvados, nuevas formas visuales, manipulación, sensible, abrir camino

Abstract: When books end their lives in a library, they are normally destroyed, however they can also extend their life if they fall into the hands of a group of artists who see them from another point of view. The actions that artists with their artistic vision develop can create effects that transcend the book and can turn it into a work of art. Therefore the books saved from destruction become part of sensitive artistic proposals that convert them into a means of artistic expression that goes beyond their first existential purpose to propose new languages, new visual forms and new actions which are born from handling objectual entities. Once the new books are made, which can now be called “artist's books”, they offer new ways of communication and sensitive exchange between the author and the spectator-reader that participates in the manifestation of their new life and develops various ways of reading. All this can be collected in a different book that maintains the experience in the memory and opens the way to new forms of artistic relationship

Keywords: Library, Purified Book, Artistic See, Saved Books, New Visual Manners, Manipulation, Sensitive, Open the Way

Antes de iniciar la reflexión sobre el papel que desempeña un libro sobre libros, es necesario establecer como preámbulo, los criterios manejados para hablar sobre ello. Desde mi formación como artista y mi profesión de profesora de Bellas Artes creo que la independencia de pensamiento es una necesidad vital para el artista auténtico. Así, él busca explorar caminos que le permitan expresarse sin los condicionantes de un marco preestablecido. Por otra parte es consciente de que un libro, con su apariencia inofensiva y sugerente, es un campo en el que cabe toda clase de manifestaciones y, por lo tanto, es un lugar ideal para acoger todo tipo de luchas y reivindicaciones. Éste es sin duda el gran atractivo que el libro ha despertado siempre en él y el que le ha llevado inexcusablemente a su encuentro. Desde las primeras manifestaciones abiertas de intercambio reconocido entre artistas y editores a finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Alcaraz, 2008: 92-107), hemos podido comprobar que se ha producido una continua evolución en este intercambio entre arte y libro, que ha llegado a producir actualmente un sinfín de tipologías de libros donde es posible “leer” no sólo con la vista sino también con el tacto, el olfato, el oído y hasta el gusto (Moeglin-Delcroix, Dematteis, Maffei, Rimmaudo, 2004).

El libro visto con ojos de artista no se concibe como un lugar de manifestación similar a una pintura, una escultura o un dibujo; un libro ofrece un reto distinto pues su proposición de partida es establecer vínculos y armonías entre imagen y palabra, relacionarlas con los diferentes procedimientos que permitan la manifestación de las ideas, que faciliten la expresión utilizando el término adecuado, singular y necesario. De esta manera se convierte en un medio donde cada autor tiene el derecho y la oportunidad de manifestarse con su propia impronta, con su propio

lenguaje. De esta manera ofrece al autor-artista un campo abierto a recibir cuantas acciones interdisciplinares sean necesarias, de tal manera, que se hace posible decidir libremente y hacer caso al particular interés de eliminar barreras y de dar cabida a todas las acciones lingüísticas imaginables, ya sean de aceptación y conformidad, ya sean para instar al lector-espectador a no quedarse impasible.



Fig. 1. Portada de *Libro libre* editado en el Departamento de Dibujo de la Universitat Politècnica de València, 2006.

Recordemos las biografías, diarios y libros de viaje de Christian Boltanski, Hanne Darboven, Douglas Gordon, Louise Bourgeois, entre otros muchos, o los relatos filmicos, de ficción, flipbook y las historias en imágenes, de John Cage, Sophie Calle, Henri Chopin y John Baldessari, por citar algunos. También hemos de mencionar las propuestas de los artistas de Fluxus, muy controvertidas en sus inicios pero con una trayectoria activa, que han encontrado en el libro un medio idóneo para mostrar sus planteamientos en muchas de sus manifestaciones artísticas y todavía no han dejado de buscar y experimentar nuevos caminos apoyándose en él (Smith, 1994: 22-37; Anderson, 1994: 38-61).

El libro es un objeto creado para ser leído, manipulado, tocado,... incluso podemos llevar más allá nuestro atrevimiento e igual que los niños han podido hacer en algún momento de libertad, podemos reinventarlo y recrearlo; el libro ¿por qué no? puede cambiar la esencia de su primer momento existencial y convertirse en portador de una nueva fórmula de manifestación.

El libro *Sobre libros* habla de libros de artista con dos vertientes; reflexiona en su primera parte –de investigación– sobre el acercamiento al mundo del libro desde el punto de vista de la creación artística (Pastor, 2010: 65-74). La segunda parte –de reseña y memoria de la investigación llevada a cabo en el Departamento de Dibujo de la Universitat Politècnica de València– se refiere a los libros que fueron intervenidos en el proyecto de salvar unos libros que ya habían cumplido su papel de transmisores de conocimiento dentro de la Biblioteca Pública del Antiguo Hospital de Valencia y que estaban destinados al expurgo. Gracias a la generosa e innovadora actitud de la entonces directora de esta institución, Carolina Sevilla, ahora son objetos artísticos que forman parte de la colección de libros de artista de esta universidad y pueden ser vistos y consultados en la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes valenciana (Guillem, 2010: 109-217).

El origen de estos libros-objetos de arte se inicia en el momento en que, como todos los libros de cualquier biblioteca finalizan su vida útil en ella, sólo tienen la opción de ser expurgados. Sin embargo en este caso fue posible que vieran alargada su vida al encontrar otro destino y otra finalidad; gracias al intercambio acordado entre la directora de esta entidad, Carolina Sevilla, y los profesores Miquel Guillem y la que suscribe este texto, en 2007.

Después de su traslado a nuestras instalaciones, se inició, creo yo, su inesperada y sorprendente nueva vida: uno a uno fueron cayendo en las buenas manos de otros tantos artistas que los vieron-leyeron con otros ojos e iniciaron el trabajo de la transformación a través del arte, que les ha llevado a ver transformada su apariencia y enriquecida su esencia de portadores de ideas, prolongando su existencia. El trabajo de creación realizado en ellos ha permitido leerlos ahora con otra visión, con otros parámetros de lectura. Su lectura antes lineal y unidireccional actualmente tiene otros parámetros que los convierten en interlocutores activos y generadores de lecturas múltiples. Las actuaciones desarrolladas en ellos con una visión artística, han dado lugar a efectos que trascienden su anterior planteamiento y ahora cada uno ha adquirido junto con una nueva personalidad la consideración de obra artística.

Así, este grupo de libros salvados de la destrucción, se han hecho partícipes de las sensibles proposiciones artísticas que los ha transformado en objetos de arte, que soportan los resultados de las diferentes formas de expresión de otros tantos autores que han querido y han sabido ir más allá de esa primera razón existencial que tuvieron, para proponer que sean portadores de nuevos lenguajes, nuevas formas visuales y nuevas actuaciones que nazcan de la reinterpretación y manipulación de su entidad conceptual recorran nuevas vías de interpretación y comunicación; han sido exhibidos en Italia, en la exposición *Salvados por el Arte* (Palermo, 2008).

El papel del libro *Sobre libros* es mostrar lo que puede suceder cuando consideramos que todo libro puede ser arte, y como consecuencia de verlo desde la óptica artística podemos experimentar la transformación de estos libros cuya concepción lineal de libro- soporte transmisor de ideas ha pasado a responder a la concepción multidisciplinar de libro-objeto de arte.

La primera experiencia de acercamiento a cualquier exposición de libros de artista despierta inmediatamente los primeros interrogantes sobre la forma de acercarse a este tipo de libros, qué les diferencia de los otros libros, qué se entiende por libro de artista, qué razones hacen que se consideren libros artísticos. Y es tal la diversidad de conceptos y contenidos en esta pregunta tan sencilla, que se convierte en un laberinto de reflexiones interminables, en la que caben toda clase de matices. Nada más intentar profundizar en su estudio descubrimos que no es lo mismo un libro artístico (Navarro, 2011: 125-139) que un libro ilustrado (por un artista) (Bonet, 2002: 13-22) que un libro objeto de arte (Borja-Vilel, 1994), y a medida que investigamos más y más se hace más evidente la complejidad de definiciones, clasificaciones y fórmulas conceptuales; la lectura plural y libre que hacen los artistas, diluye los límites y multiplica hasta el infinito las formas de acercarse a ellos y estudiarlos. Es un campo experimental donde los procedimientos y lenguajes mantienen un diálogo creador hasta tal punto que la obra que resulta de esta acción no puede ser abarcada bajo ningún párrafo establecido. Así nos encontramos, con libros ilustrados, libros de artista, libros-objeto, y tantas otras tipologías de libros generados por artistas, tanto en solitario como en colaboración con escritores, editores, tipógrafos, marchantes y demás profesionales inmersos en el mundo de la edición.

Atendiendo al contenido formal, observamos que algunos libros tienen solo palabras, otros son solo de imágenes, la mayoría combinan unas y otras incluso invirtiendo las relaciones entre ambas de forma deliberada, pero los hay que incluso prescinden de ambas como idea (Bach; Berkel, 1998).

También nos asalta el pensamiento sobre otros aspectos, y así, vemos que los hay caros, otros baratos, los unos son raros, los otros efímeros por demasiado publicados, unos son solamente para bibliófilos y coleccionistas, en cambio otros están destinados al gran público, unos cuidan la estética, otros se centran en el mensaje, los hay que respetan más el espíritu del objeto y la apariencia del continente y los que encuentran su sentido únicamente en el concepto que transmiten en su contenido, incluso podemos decir, llevando su esencia más allá, que

también los hay que son intangibles, pero sí los hay sonoros, visuales, filmicos (Sánchez de Vera, 2007) pero también virtuales gracias a los Ipad y los ebooks.

Hay otro factor a tener en cuenta y es la forma en que el lector-espectador se acercará al libro. Imaginemos: lo descubre con la mirada, lo escoge, se lo acerca y entonces se da cuenta de que no es suficiente con verlo, necesita acercarse más, tocarlo, manejarlo, percibir sus olores, sus reflejos sonoros o visuales, sus formas, su solidez, sus contrastes,... y así se inicia ese intercambio entre ambos, tal como ha intuido e imaginado previamente el autor-artista. Contenido, forma, materiales, lenguaje y otras tantas cualidades, les aportan un sinfín de propiedades que nuestra percepción los interpreta en forma de sugerencias que van desde lo sociológico a lo íntimo, de lo comprometido a lo caprichoso, de lo serio a lo placentero... Sin embargo ningún artista olvida que la esencia que perdura en todo libro por ser su genuina y auténtica razón de ser, es su cualidad de espacio de comunicación donde autor-artista y lector-espectador establecen lazos de intercambio.

Las motivaciones del artista buscan en el libro el camino adecuado para decir, pues se sabe fedatario de la sociedad en la que vive y se manifiesta, es portavoz de sus inquietudes y quiere hacer público cuanto la condiciona o es condicionado por ella.

Una vez conseguidos los nuevos libros como decía Ulises Carrión (Carrión, 1998: 310-321) que ahora pueden ser llamados “libros de artista” muestran otros parámetros de comunicación y de intercambio sensible con el lector que participa en ese diálogo facilitador de otras formas de lectura. Todo ello queda recogido en este libro *Sobre libros* que mantiene la memoria de la experiencia y hace pervivir el recuerdo que mantiene abierto este camino a otras formas de relación artística. Presenta imágenes de los 100 libros que resultaron de esta propuesta contando al mismo tiempo parte de las reflexiones de los artistas que se ofrecieron a desarrollar este proyecto de mirada activa.



Fig. 2. *Intermediate short stories between hands*, (libro intervenido), Blanca Rosa Pastor. 2007

Cabe resaltar que, en esta experiencia como en toda auténtica experiencia creadora, cada vez que los manejamos, los exponemos los releemos, los libros adquieren mayor contenido del que cada uno de los artistas les pudo otorgar de forma consciente cuando trabajaban con ellos. Una vez han salido de sus manos y han comenzado ese camino fuera de su acción directa, cuentan sus historias con mayor riqueza de lo que el autor pudo imaginar y crean nuevos mundos donde

recrearse y sumergirse en su peculiar universo y descubrir formas insospechadas de generar nuevos impulsos de interacción.

Resulta muy esclarecedora la forma en que la escritora y artista Gail Presbey escribía en su *Detroit Half-Fictions* sobre su placer al sumergirse en los libros: “Me siento a una mesa y voy volviendo las páginas una por una, siendo entonces cuando el libro comienza a susurrar. Le oigo que me dice cosas acerca del papel, la tinta, la textura y las cosas de la noche y de las tinieblas. Me está llenando de sabiduría mediante el sentido del tacto” (Tannenbaun, 1982: 19). La filosofía de estas palabras es similar a la que ha guiado las exhibiciones en las que los libros han estado al alcance de las miradas y las acciones directas de hojear sus páginas o palpar sus formas. Desde su primera exposición *Del objecte llibre al llibre objecte*, Galería Kessler-Bataglia (Valencia, 2008), pasando por la muestra *Salvados por el arte* (Palermo, 2008) hasta llegar a *Libros intramuros-Llibres intramurs* (Real Monasterio de Tavernes de la Vallidigna, 2009) los espectadores-lectores han tenido la oportunidad de experimentar esta sensación al leerlos-manipularlos.

Para concluir enlazamos con el inicio de este artículo confirmando que el papel del libro *Sobre libros* es reconocer abiertamente el gran atractivo que tiene para el artista la posibilidad de participación en esa magia implícita en el libro (Pokorny-Nagel, 2011). Podemos afirmar que cuando el artista toma la iniciativa, éste deja de ser sólo un espacio de memoria, de conocimiento,... para dejar que intervengan otras voces, sensaciones y expresiones, incluso las del lector, en un *tempo* único y exclusivo en el cual es deseable la fusión entre objeto y sujeto, en esa situación excepcional en la que tan sólo el hecho de recorrer sus páginas se convierte en una experiencia única y preciosa.

Cada uno de estos libros puede revelar todo su contenido en la medida que el espectador-lector se convierte en partícipe directo de la experiencia de observarlo-leerlo-sentirlo-vivirlo y sus manos y su cuerpo entero se convierten en receptores del exclusivo mensaje que guarda en su interior.

Una vez aceptado este concepto del libro —contenido liberado del predeterminado formato tradicional— debería estar claro que el artista que busca experimentar en este ámbito de comunicación, logrará unos resultados que van más allá de lo establecido.

En consecuencia, ningún intento de definir y acotar su función, podrá superar ese halo inalcanzable e inherente a ellos, que les aporta esa magia singular y sorprendente que nos absorbe y que impide encasillarlos en una clasificación que les quitaría esa posibilidad de proporcionarnos una experiencia distinta según los ojos y las intenciones con que nos acerquemos a ellos.

REFERENCIAS

- Alcaraz, A. (2008). “El llibre espai creatiu”, en *El llibre espai de creació*. Ed. Biblioteca Valenciana-UPV.
- Anderson, S. (1994). “Fluxus publicus” en *En l’esperit de Fluxus*, Fundació Antoni Tàpies. Barcelona.
- Bach, F.- Berkel, R. (1998). *Els rastres de l’alfabet. Escriptura i art*. Fundació La Caixa. Barcelona.
- Bonet, J. M. (2002). “Cómplices en el libro”, en *La pasión por el libro. Una aventura editorial*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Círculo de Lectores- Galaxia Gutenberg- Círculo el Arte. Madrid,
- Borja-Villel, M.J. (1994). *LM: Una publicació anomenada...GM: Fluxus, això mateix, que seria com un llibre, amb un títol, res més*. Fundació Antoni Tàpies. Barcelona.
- Guillem M-A. (2010) “Salvados por el arte. El viaje artístico de unos libros condenados a morir. Del objeto libro al libro objeto”, en *Sobre libros*. Ed. Sendemà. Valencia
- Moeglin-Delcroix, A.- Dematteis, L.- Maffei, G.- Rimmaudo, A. (2004). *Guardare, raccontare, pensare, conservare*. Ed. Corraini. Mantova.
- Navarro, G. (2011). “El nuevo concepto de libro en el ideario de William Morris y su influencia en el movimiento de las prensas privadas inglesas”, en *LAMP. Cuaderno sobre el libro. El libro de artista como materialización del pensamiento*. Ed. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Pastor Cubillo, B. R. (2010). “Posibilidades del libro como práctica artística. Algunas herramientas para la reflexión”, en *Sobre libros*. Ed. Sendemà. Valencia.
- Pokorny-Nagel, K. (2011) “Artistists’ Books on Tour. Artist Competition and Mobile” en *ABOT. Museum. Buchhandlung Walther Köning, Köin*. Ed MAK (Vienna) MGLC (Ljubljana) UPM (Prague).
- Sánchez de Vera, A. (2007). *La puesta en escena del libro (a través de Peter Greenaway): libro de artista, cine y exposición*, tesis doctoral inédita dirigida por J.M. Guillén Ramón y M. Corella Lacasa. Universitat Politècnica de València.
- Smith, O. (1994). “Fluxus: una breu historia i altres ficcions” en *En l’esperit de Fluxus*, Fundació Antoni Tàpies. Barcelona.
- Tannenbaum, B. (1982). “El medio es solo una parte, pero una parte importantísima, del mensaje. Aspectos formales del libro de artista”, en *Libros de artistas*. Ministerio de Cultura. Dirección Gral. de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas. Madrid.

SOBRE DE LA AUTORA

Blanca Rosa Pastor Cubillo: es profesora de la Universidad Politécnica de Valencia desde 1982. Desarrolla su trabajo en el campo del Dibujo, el Grabado y la Estampación. Realizó su tesis doctoral en 1989, sobre el xilógrafo valenciano del S. XVIII, Baltasar Talamantes. Actualmente es Profesora Titular de Xilografía y desempeña el cargo de Directora del Máster en Arteterapia, del Departamento de Dibujo. Desarrolla su actividad investigadora en el Centro de Arte y Entorno (CIAE) de la misma Universidad.

